

“La significatividad de los espacios en la construcción de los mapas cognitivos de niños del barrio de LA BOCA -Argentina”

3-Educación y enseñanza de la geografía

dalia, miriam^{1(*)}; artiola, martha²

1 - | (*) Argentina 2 - Instituto San Juan Evangelista

INTRODUCCIÓN

Nuestra experiencia diaria en las aulas nos condujo a una creciente preocupación por la dificultad que los alumnos presentaban en torno a la localización espacial.

Cuando como estrategia didáctica de diagnóstico planteábamos la graficación del recorrido de su casa al colegio, nos encontrábamos frente al mismo inconveniente de ubicación que ante un mapa, y a eso se le sumaba la angustia de la no resolución ya que era un espacio conocido por ellos.

Nos planteamos entonces: ¿Dónde estaba la significatividad de los espacios para los alumnos? ¿Hasta donde podrían comprender y apropiarse de los espacios lejanos que se plantean durante el desarrollo curricular de la asignatura si no conocían el de su entorno? ¿El sentido de pertenencia podría influir en la configuración de su espacio? ¿El contexto social al que pertenecen consolidará la formación de su espacio primigenio? ¿Qué es lo que en definitiva tiene interés lo que nosotros pensamos que es el mundo en torno nuestro o lo que realmente es de verdad? (Bosque Sendra; 1992) En estos últimos años se ha modificado considerablemente el conocimiento psicológico de los alumnos y muy especialmente las ideas sobre como **conocen el espacio y la realidad que los rodea**.

A ello ha contribuido, sin duda, la difusión de las ideas de Piaget y Vigotsky, que alcanzan al desarrollo del conocimiento espacial y el entorno social de los alumnos.

Pero más recientemente han surgido nuevas tendencias en el estudio del conocimiento espacial que ofrecen una visión renovadora de este campo. Entre ellas se destaca el estudio de los llamados *mapas cognitivos*, término que acoge “el estudio de los procesos cognitivos implicados en la adquisición, representación y procesamiento de la información de los ambientes físicos reales” (Evans; 1980, en Graves: 1985)

La Geografía, al igual que otras asignaturas, pretende desarrollar las aptitudes mentales del estudiante tanto en el aspecto cognoscitivo como en el afectivo. Los docentes que intentamos estimular las facultades mentales de nuestros alumnos necesitamos ser conscientes de los tipos de problemas en el aprendizaje con los que podemos encontrarnos. Especialmente en nuestra asignatura es importante observar que las dificultades perceptivas son de aparición muy probable tanto en la observación directa del entorno como en el estudio de datos indirectos, especialmente mapas y fotografías.

En el caso de la observación directa del entorno, los estudios disponibles indican claramente que los niños perciben ciertas señales, ya que el alcance de sus observaciones se ve limitado por los recursos de su entorno y por cualquier barrera importante que dificulte el acceso áreas vecinas.

¿Qué tipos de operaciones mentales comporta este aprendizaje en el alumno? ¿Qué observan realmente los alumnos? ¿Ven lo que ve el docente, o en realidad ven algo distinto?. Muchos profesores sabemos por propia experiencia que cuando le

preguntamos a un alumno ¿qué ves en esta imagen? la mayoría de las veces la respuesta es distinta a la prevista.

Motivadas por estos interrogantes decidimos comenzar una investigación que nos remitiera a un estudio de campo, representado por un grupo de edades, en un espacio geográfico circundado con gran carga histórica y social, y dentro de nuestra ciudad de Buenos Aires el lugar elegido fue **BARRIO DE LA BOCA**.

El objetivo del trabajo fue acercarnos a una serie de reflexiones sobre Geografía de la Percepción desde un enfoque del ámbito del Barrio de La Boca a través del análisis de mapas cognitivos en niños de 12 a 14 años

¿POR QUÉ UNA GEOGRAFÍA DE LA PERCEPCIÓN?

Para comenzar a responder esta pregunta, coincidimos con Antonio Zárate Martín (1995) cuando destaca que la

“Geografía de la Percepción o de las representaciones mentales ofrece posibilidades privilegiadas para un aprendizaje significativo de la Geografía” al tener presente la estructura cognitiva, la diversidad y el desarrollo mental del alumno.

La imagen mental es el resultado de un conjunto finito de percepciones sensoriales y el aditamento de la carga experiencial de los individuos, en otras palabras, una gran parte de la imagen deviene de lo percibido, ya que se entiende por percepción a la **“sensación interior resultante de una impresión material hecha de los sentidos”**.

(Enciclopedia Universal Sopena).

También solemos decir que percepción es, en términos cotidianos **“la manera de ver las cosas”**, lo mismo que se dice del comportamiento de la gente que **“es su manera de actuar”**. (Bosque Sendra y otros: 1992).

Debemos aclarar que si se buscan conocimientos de especialistas acerca de estas cuestiones acudimos al psicólogo. La Psicología es el lugar idóneo para el estudio de la percepción, ya que la misma se ajusta a leyes, si la actividad es analizable bajo un prisma científico, estamos hablando de tópicos que le pertenecen al psicólogo.

Pero desde nuestra Ciencia, para ubicarnos en esta nueva corriente epistemológica, deberemos remitirnos a la década del 70 donde frente a la rigidez matemático – estadística del cuantitativismo (década del 50) surge una nueva corriente que introduce nuevos elementos propios del hombre, tales como su Psicología o el comportamiento; por primera vez la Geografía se conecta con la Psicología.

Surge así la llamada Geografía de la Percepción del medio, combinando la visión del espacio y determinando otra metodología de estudio. **El espacio pasa de ser algo abstracto a construir un hecho real**, en el cual se tiene en cuenta el planteamiento personal, las vivencias del individuo que lo llevarían a una valoración u otra de aquel.

Dado que las reacciones humanas son muy complejas y que esas reacciones pueden tener múltiples influencias, hay que señalar que la formación del individuo, su cultura, su actitud con respecto a si mismo, a la sociedad que lo rodea, su capacidad de reflexión o de interpretación son elementos, entre otros, que hay que considerar a la hora de llegar

a la percepción de ese espacio. Todo ello estará muy en relación con la experiencia, el conocimiento, la edad y la información de individuo. (García Ballesteros: 1986).

El espacio toma así una mayor vivencia a través del propio hombre, que constituye su principal agente creador. El geógrafo interroga y trata de captar la esencia de ese territorio analizado, plasmándola en los llamados **mapas cognitivos**, los cuales añaden al espacio geográfico horizontal el espacio social y psicológico vertical.

Este nuevo enfoque humaniza a la Geografía, definiendo las llamadas Geografía radical y Geografía humanista, cada una de las cuales tendrá su propia visión y concepción del espacio.

Nuestra postura se identifica con la Geografía humanista, ya que fuertemente basada en el idealismo y la fenomenología pone su énfasis en aspectos subjetivos del hombre, lo cual va a incidir en la propia concepción y valoración del espacio. Pone especial atención en las intenciones, valores y principios de un grupo humano.

Fiel referente de esta concepción es Yi-Fu-Tuan, ya que en su obra aparecen claras referencias a la concepción espacial y a la importancia que tiene en los humanistas. Desliga claramente el concepto de **lugar** de aquel referente al espacio; ya que al primero lo identifica con “**las áreas que tienen un máximo valor para el hombre**”, con las que se identifica plenamente, mientras que al espacio lo considera como algo más alejado y de contenido más amplio. Lanzó el concepto de **Topofilia** que definió como “**lazo afectivo entre la gente y el lugar**”: **topos** entendido fundamentalmente como encuentro y apropiación y **philos** entendido como proceso pedagógico. (García Ballesteros: 1986).

Los geógrafos, tratan de llegar a un conocimiento holístico del espacio a través del hombre, y para ello deben utilizar el conocimiento empático, es decir introducirse en ese mundo como parte, como un actor más, al objetivo de poder identificarse plenamente con el contexto y con la mente de los que habían sido sus artífices.

Explorar la existencia mental de los lugares geográficos con todas las características que los dibujan es un objetivo propio de la Geografía de la Percepción.(Bosque Sendra:1992).

Sin desviarnos de nuestro objetivo **enseñar Geografía**, debemos enfatizar en que cuando la Didáctica de la Geografía admite que la comprensión del espacio humanizado es una construcción subjetiva – acorde con la teoría socio cultural y constructivista) genera experiencias basadas en las capacidades e intereses reales de los alumnos.

Cada alumno es considerado entonces como un “actor geográfico”.

(Caneto, C.: 2000)

DIFERENCIA ENTRE COGNICIÓN Y PERCEPCIÓN.

Antes de introducirnos en la significación del **mapa cognitivo** como instrumento válido y fundamental para el estudio del espacio cognitivo – que ahondaremos más adelante- nos pareció importante esclarecer la diferencia, a veces confusa, entre **cognición** y **percepción**, que abordan especialistas en el tema.

Muy a menudo, ambos conceptos han sido utilizados indistintamente. **Cognición** hace alusión a la “**suma de subconjuntos de sensación, percepción, recuerdo,**

razonamiento, solución de un problema, juicio y evaluación. Incluye procesos varios por los cuales la información visual, lingüística, semántica y comportamental es seleccionada, codificada, reducida, elaborada, almacenada, retransmitida y utilizada”. (Moore y Gollegde: 1976, en Bosque Sendra y otros:1992). Mientras que la percepción **“es el conjunto de estímulos recibidos de forma consciente o inconsciente por un individuo”.**

(Bailly, 1977, en Bosque Sendra y otros: 1992), o como señala Rapaport (1977- ídem-) **“es la función psicológica que capacita al individuo para convertir la estimulación de los sentidos en una experiencia coherente y organizada. Forma parte de la cognición e implica la presencia de objetos”.**

Escobar Martinez: F.J.:1992) afirma que **“la percepción forma parte de la cognición en la medida que implica una toma de contacto directa del individuo con el espacio considerado, mientras que la cognición toma en cuenta espacios en donde el individuo no ha estado nunca presente”.** Por lo que, la Geografía de la Percepción trata los espacios cercanos, vividos, en los que el individuo **“ejerce la experiencia del vivir cotidiano”** que será motivo de nuestra investigación.

EL ESPACIO PERCIBIDO Y EL ESPACIO COGNITIVO.

En el lenguaje corriente, y sobre todo en los últimos años, la palabra **espacio** es cada vez más utilizada. En todos los campos de la vida cotidiana encontramos referencias a un espacio que no es siempre el mismo. Desde el espacio literario al espacio televisivo, pasando por el espacio publicitario, aéreo, sonoro y el espacio verde, o desde una perspectiva más geográfica: el espacio geográfico, el euclidiano, el funcional, el vivido, el cotidiano, el económico, el macro espacio, etc. empleamos este concepto para referirnos a realidades muy distintas.

A pesar de esta gran variedad, nuestro objetivo es muy restringido limitándonos a investigar el **espacio cognitivo**. Cauvin (1984, en: Bosque Sendra y otros: 1992) lo define así **“...los espacios cognitivos son espacios “obtenidos”, “construidos” después de modificaciones y transformaciones realizados por nuestros filtros personales y culturales a partir de los espacios físicos y funcionales”.** De esta definición se deriva el hecho de que **los espacios cognitivos son diferentes para cada uno de nosotros**. Una parte de este espacio es compartido por un grupo de población, poseedora de características comunes

- filtros culturales- pero por otra parte pertenece únicamente al individuo, en la medida que es producto de sus filtros personales.

Si el espacio percibido, definido por Bailly (1977), en el que el individuo lleva una vida afectiva e intelectual, está necesariamente limitado por sus posibilidades de desplazamiento, el espacio cognitivo, por el contrario, no tiene límites.

El espacio cognitivo nos proporciona lo que llamamos **representación cognitiva**, cuya materialización sobre el plano es la denominada **configuración cognitiva**. A través de esta última, podremos conocer la imagen mental del medio en que nos desenvolvemos, es decir la **representación cognitiva**.

En la formación de las imágenes mentales, debemos considerar un hecho esencial: **el carácter selectivo y constructivo de nuestra percepción y actividad mental. Es**

decir, de todo lo que tiene disponible en su entorno el hombre selecciona una mínima parte. En este caso, entendemos por entorno, no sólo los aspectos visuales, sino todo el tejido de experiencias que hacen significativo un lugar.

De todo el entorno de experiencias posibles relacionadas con cada punto del espacio – unas visuales, otras verbales, etc.- la mente selecciona ciertos elementos y los organiza a modo de esquema para entender el mundo en derredor. Por lo tanto, nuestra mente requiere la sujeción a ciertos esquemas simplificadores de la realidad, adoptando hábitos de mirar al mundo en derredor acorde con dichos esquemas, los cuales serán en definitiva, responsables de las imágenes mentales que vamos formando y archivando. De este modo la actividad selectiva de nuestra mente se convierte en una clave interpretativa de la realidad.

EL MAPA COGNITIVO NO ES IGUAL AL MAPA MENTAL.

La realización de esbozos de mapa, como ya lo mencionamos anteriormente, constituye uno de los métodos más empleados a lo largo de la historia de la Geografía de la Percepción. Cuando esta irrumpe sobre la Geografía se va a producir un deslizamiento de la noción de **mapas mentales** a la noción de **mapas cognitivos**.

La expresión **mapa mental** posee diferentes significados. Por una parte puede tratarse de una información espacial almacenada en nuestras mentes, y por otra, de las configuraciones espaciales obtenidas a partir de las informaciones proporcionadas por los sujetos – estimaciones de distancias, juicios, dibujos, etc.- y tratados según diferentes métodos. Se utiliza también el término **mapa mental “para los mapas o croquis que los sujetos dibujan espontáneamente sobre un espacio dado”** (Cauvin:1984). Esta última acepción equivaldría al denominado esbozo de mapa y que lleva a la confusión con el **mapa cognitivo**.

Este último, ha tenido un mal antecedente en los mapas mentales. El **mapa cognitivo** alude a un **mapa dentro de la mente**, cosa que no lo hacía el mapa mental. Este utilizaba el material consuetudinario de mapas de un país con la inclusión de regiones o provincias.

Remitiéndonos a la definición de **mapa cognitivo** de Downs y Stea (1977, en: Bosque Sendra y otros: 1982) que **“es la representación organizada de una parte del entorno espacial de un individuo”** podemos esclarecer más la diferencia, ya que aceptamos, que **las representaciones cognitivas son siempre incompletas** y no proporcionan más que una información parcial de todo lo que el individuo permite en su entorno.

EL ESPACIO URBANO EN LOS MAPAS COGNITIVOS.

Como un deseo natural, propio del ser humano, necesitamos saber donde están los hombres y las cosas en nuestro entorno, necesitamos conocer como llegar a ellos con seguridad o con un mínimo de riesgo. **Necesitamos organizar en nuestras mentes un conocimiento del mundo que nos rodea.** A ese conocimiento del mundo le incorporamos nuestras experiencias pasadas, nuestra vida emotiva, nuestras expectativas de futuro..

La ciudad es para la mayoría de sus habitantes el medio geográfico en el que ha despertado a la vida social. Un casco urbano construido sobre un trozo de superficie terrestre es para la mayoría su experiencia básica de contacto con el medio geográfico. **“Somos habitantes terrestres en la misma medida que somos habitantes urbanos, no de un medio natural dado al hombre, sino el medio urbano construido por el hombre. La experiencia de habitar la ciudad, no es la de fabricarla”.** (Gómez Pantoja y Riestra: 1995).

Esto es, habitamos una ciudad con unos esquemas mentales que nada tienen que ver con los esquemas del arquitecto o ingeniero y también por que no decirlo, del geógrafo tradicional. Ante esto, la Geografía de la Percepción ha contribuido a relativizar muchos presupuestos tomados por ese geógrafo como absolutos. Por ejemplo, ante la pregunta de cómo es la ciudad en la que vivimos, el geógrafo tradicional no acude a las imágenes mentales. O en todo caso, si acude a la memoria del individuo es para verificar si es o no correcto su conocimiento del lugar. Es decir, lo que se impone ante esta cuestión es el plano de la ciudad; esa es la única respuesta correcta. La memoria de cada quien será tanto más valiosa cuando más se aproxima a dicho plano.

En esta concepción tradicional, se olvida que el conocimiento de la ciudad es o consiste en una actividad incesante que se desarrolla a lo largo de la vida del individuo. En dicha actividad el individuo confronta situaciones cotidianas a las que debe dar alguna respuesta. Por ejemplo, desde niños nos vemos obligados a aprender una ruta escolar. Más tarde, ya adultos, haremos lo mismo con la ruta laboral. Las amas de casa manejan las rutas comerciales de las compras, es decir aún sobre el mismo plano de la ciudad, existen distintos esquemas cognitivos de la misma, según sean los intereses de los grupos mencionados. La imagen de la ciudad no es única como pretendía la Geografía tradicional, sino diversa.

Existen dos aspectos básicos en el desenvolvimiento espacial y geográfico de nuestra vida cotidiana: uno es el de la construcción de los **escenarios del comportamiento**, y el otro, que aparece por doquier caracterizando nuestra forma de vida es la **conducta del desplazamiento**. Es decir, la vida que hacemos a diario se desenvuelve en unos **escenarios** y gran parte de la misma se desarrolla a través de **desplazamientos**.

En nuestra vida cotidiana se dan lugar una sucesión de **escenarios**, algunos de los cuales se materializan en la calle, es decir en lugares eminentemente abiertos para los que se requiere traspasar el umbral de una puerta. También ciertos lugares urbanos configuran una situación muy especial porque estimula el encuentro de la gente.

“El hecho de desplazarnos es un hecho omnipresente, es decir ha ocurrido siempre en todos los tiempos pero ha tomado especial relevancia en la vida urbana. (Gómez Pantoja y Riestra: 1995). Por lo que el **desplazamiento** se constituye en una fuente de información permanente para reconstruir y actualizar la imagen del entorno urbano. **“Todo desplazamiento implica previamente un desplazamiento mental. Las trayectorias y movimientos que se inscriben en el espacio urbano cotidiano llevan aparejada de antemano una trayectoria mental diseñada”.** (de Castro, C.:1997).

¿Significa esa trayectoria mental una reproducción fotográfica de la trayectoria que se inscribe en la superficie geográfica? Podemos decir que no, porque el **mapa cognitivo es selectivo** con respecto a la información que recibe del entorno geográfico. La mente debe ser selectiva porque, de no serlo, se vería atiborrada por la sobreabundancia de

estimulación. Precisamente **“nuestra vida urbana reclama un mapa cognitivo que nos ayude a navegar espacialmente. La sobre estimulación más bien nos conduciría a la confusión con la consiguiente pérdida de orientación”**. (de Castro, C.:1997).

La selectividad actúa sin que intervenga una voluntad consciente de nuestra parte; así sucede en nuestra propia vida perceptual. Es un imperativo orgánico del cerebro y es el hipocampo el responsable de las imágenes espaciales. Conjuntamente con la experiencia y la cultura que incorporamos a nuestra personalidad, el tratamiento selectivo de la estimulación espacial se perfecciona.

La selectividad de nuestra mente, sobre el entorno urbano, interviene a través de dos fases consecutivas. En una primera fase, se opera la captura de estímulos ambientales que van a engrosar todo el cúmulo de datos brutos. Esta fase no es mecánica al ciento por ciento; es decir nuestro organismo no opera como un instrumento mecánico que registra todo lo que encuentra a su paso, ya que nuestros órganos sensoriales no se reducen a un comportamiento fisiológico sino que actúan incorporados a un sistema perceptual. La segunda fase, es la más estratégica de nuestra mente, la fase de formación de imágenes o esquemas mentales los cuales conectándose permiten confeccionar patrones de conducta espacial para desplazamientos concretos.

En todo este proceso perceptual selectivo debe subrayarse el conocimiento geográfico que va sedimentándose a través del contacto directo que mantenemos con los escenarios de nuestra vida urbana, sin que medie en dicho conocimiento la intervención de geometrías, en forma de planos o mapas convencionales.

En la construcción de los **mapas cognitivos** nos vamos a encontrar con una **visión muy alejada de la racionalidad geométrica** que nos proporcionan los planos o mapas convencionales. La interiorización del entorno urbano o la adquisición del **mapa cognitivo** no resulta ser ningún duplicado de un plano callejero; más bien **tiene identidad propia** y no debe confundirse con el aprendizaje de una geometría.

Cabe mencionar además, la importancia fundamental del **desplazamiento peatonal**, que puede considerarse el primer peldaño de aprendizaje sobre nuestro entorno ya que la **“ciudad que se instala en nuestra memoria visual es la ciudad que recorreremos a pie”**. (Gómez Pantoja y Riestra: 1995). El **mapa cognitivo** tiene el carácter de un aprendizaje exento de toda formalidad de instrucción **“y nace al calor de nuestra vida cotidiana como instrumento válido para la navegación del espacio cognitivo; de ahí su inevitable referencia a los entornos de familiaridad, los cuales se sustentan preferentemente en la experiencia peatonal”**.

(De Castro, C.:1997). Como dicen Downs y Stea (1997 en: de Castro, C.1997) **“los mapas cognitivos se aprenden sin que nadie los enseñe”** porque el medio urbano constituye un entramado de calles más o menos complicado. Para el habitante urbano éste es el medio físico en donde se ha visto obligado a desplazarse desde su niñez, por lo que también tuvo que aprender a orientarse, a dirigir sus pasos de manera certera tras el lugar de destino del desplazamiento.

“La orientación espacial es un ejercicio permanente en la vida de todo hombre que se desplaza; por lo que el mapa cognitivo supone una realidad activa en nuestro comportamiento, orienta nuestros pasos en el desplazamiento y ahuyenta el riesgo de perdernos en la jungla urbana”. (De Castro, C: 1997).

Por eso, el criterio que nos guía en la elaboración del mapa cognitivo urbano es, reiteramos una vez más, la experiencia cotidiana. La cotidianidad y sobre todo la riqueza de imágenes mentales que genera nuestra experiencia peatonal son los factores básicos que contribuyen a marcar los límites de la representación que nos ocupa en el presente trabajo.

LUGAR.

Como ya lo señaláramos anteriormente, la Geografía de la Percepción otorga especial importancia al **espacio subjetivo: un espacio vivido y percibido**. Considera que el espacio no viene dado a priori sino que surge de la percepción y el vínculo que los sujetos sociales constituyen con sus **lugares**. Esto es producto de una construcción progresiva y juega un papel decisivo en la vida del sujeto y en su forma de ubicarse, moverse y **posicionarse en el mundo**. (El espacio percibido. Reflexiones didácticas sobre mapas mentales. Artioli y otros: 1999).

Nos parece significativo, detallar a continuación, distintas concepciones de **lugar**, desde la significación que le dan los siguientes especialistas en el tema:

Según Bailli (1979 en Durán, D.:1996): **“El lugar es esa porción de espacio en donde se produce la simbiosis de los sentimientos personales con lo simbólico y lo colectivo. Al respecto, Entrintain sostiene que el lugar no es una colección de eventos y objetos observables, es más bien el receptáculo de significados”**.

El **lugar** desde el punto de vista geográfico describe una posición pero también una experiencia humana, como señalara Hagggett (1989 en Durán, D.:1996) **“es una posición particular sobre la superficie de la Tierra (...) que se confina a una localización identificable sobre la que cargamos ciertos valores”**.

Marc Augé (1983 en Durán, D.: 1996) define como **lugar**, según los antropólogos, a los **“espacios bien marcados, bien delimitados por los grupos humanos. Es algo muy simbolizado y de él se extrae una identidad individual y colectiva”**.

Ostuni, J.(1992, en Durán, D.:1996) sostiene que: **“los conceptos espacio y lugar y la conexión que se establece entre ambos forman el centro de las indagaciones sobre el espacio cognitivo, noción que comienza a gestarse a partir del cuerpo humano ya que éste implica el espacio y coexiste con él. Es esta relación la que estructura y orienta la concepción y el comportamiento en el espacio; la percepción combinada y enriquecida por el pensamiento elabora su sentido”**.

En definitiva **“el lugar se identifica, en la Geografía de la Percepción con el espacio vivido. Según los geógrafos, lugar es el espacio vivido, el horizonte cotidiano, que tiene sentido de identidad y pertenencia. Es el lugar de cada uno de nosotros. En consecuencia para que el espacio sea lugar debe transformarse en algo significativo para las personas”** (Durán, D.:1996).

De lo expuesto, surge nuestra inquietud por desentrañar si realmente, un **espacio tan significativo por su carga histórica, como es el Barrio de La Boca**, posee sentido de identidad y pertenencia en los alumnos encuestados y, puede ser considerado precisamente **su lugar**.

EL BARRIO.

“El habitante de la ciudad no percibe de forma clara y distinta el conjunto del espacio urbano, sino más bien una serie de sectores o de elementos que le aparecen destacados por una u otra razón. En general posee una visión fragmentaria y parcial. De hecho dentro de la ciudad el hombre se mueve en distintos espacios que pueden considerarse como espacios de percepción ordenados jerárquicamente”. (Capel, H.:1973).

Este sistema perceptivo se distribuye en torno del hombre en zonas concéntricas o “**caparazones**” y según Moles y Rohmer (Caneto, C.:2000) se pueden reconocer ocho envolturas, de la percepción: la primera, es el **cuerpo** de la persona, la segunda el **gesto mediato**, la tercera la **habitación**, la cuarta la **casa o departamento**, la quinta el **barrio**, la sexta **la ciudad**, la séptima **la región**, la octava el **resto del mundo**.

En el presente trabajo, pondremos especial énfasis en la quinta caparazón: **el barrio** que “**es el lazo fundamental de la espontaneidad en las relaciones sociales, sitio carismático por excelencia...que le es familiar y en el cual el hombre no domina como individuo**” (Durán, D.:1996), en contraposición con la sexta: la ciudad, en nuestro caso Buenos Aires “**que es el lugar del anonimato**” (Durán: 1996).

Se destaca la importancia del **barrio** como ámbito de socialización, de inserción en la vida cotidiana, como ámbito de escala humana, a medida del peatón. En terminología sociológica como segmento social más significativo con dimensión territorial dentro de la ciudad o como módulo social elemental. O desde la psicología ambiental, como espacio conocido y apropiado.

En el estudio sobre los **barrios** desde el punto de vista de la Geografía de la Percepción y el Comportamiento pueden abordarse varios problemas: límites de los barrios percibidos, tamaño poblacional, nivel de adaptación a las demarcaciones administrativas vigentes, etc.. Sobre las áreas percibidas por los alumnos encuestados nos centraremos en: nombre, límites, puntos significativos y lugares rechazados que quedarán plasmados en la confección de los **mapas cognitivos relevados**.

TOPOFOBIA

Tomando otro concepto de Yi Yu Tuan decidimos analizar el papel de la topofobia en la construcción del lugar para el conjunto muestral abordado.

Topofobia: Rechazo o adversión a un lugar.

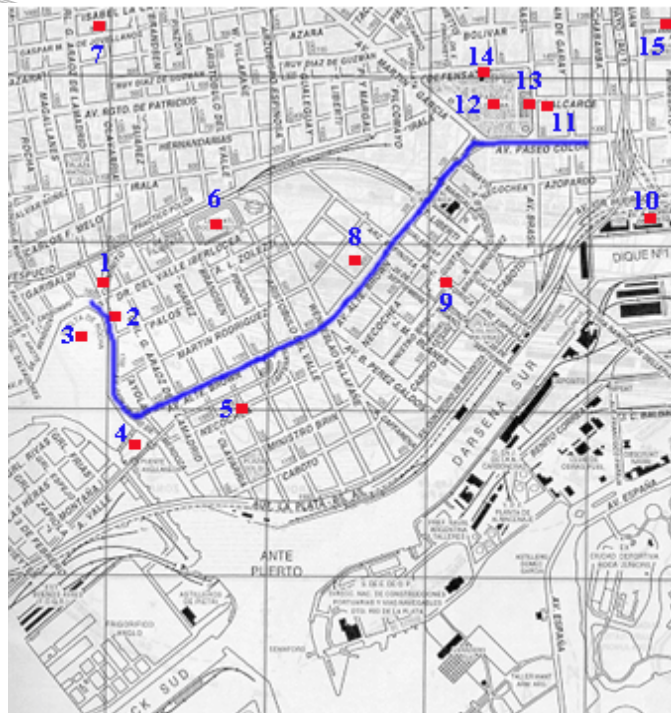
Este concepto se asocia al rechazo que los individuos presentan en itinerarios o recorridos fijos, características fuertemente rechazadas por sus valores socioculturales.

La crisis de sociabilidad unida a la tendencia a la marginalidad va conformando espacios fragmentados donde se acentúa y al mismo tiempo se hacen más visibles los procesos de segregación socio – funcionales en estos lugares.

Por las características socioculturales y económicas del espacio conformado por el Barrio de la Boca que describiremos centraremos nuestro análisis en las clases medias y bajas, que preponderan en este espacio urbano y que desarrollaremos ampliamente en el análisis e interpretación de las muestras y en la cartografía presentada.

MARCO HISTÓRICO GEOGRÁFICO Y SOCIAL DEL ESPACIO ANALIZADO

EL BARRIO DE LA BOCA:



INDICE

- 1-[Caminito](#)
- 2-[Escuela-Museo Quinquela Martín/Teatro de la Rivera](#)
- 3-[Vuelta de Rocha](#)
- 4-[Puente trasbordador](#)
- 5-Cantinas tradicionales
- 6-[Estadio de Boca Juniors](#)
- 7-Barracas (Zona aledaña)
- 8-[Museo "Casa Amarilla"](#) (Casa de Alte. Brown)
- 9-[Santuario Ntra. Sra. Madre de los Inmigrantes](#)
- 10-[Puerto Madero](#) (Zona aledaña) No pertenece al área analizada

- 11-[Iglesia Ortodoxa Rusa](#) No pertenece al área analizada
- 12-[Parque Lezama](#)
- 13-[Anfiteatro del Parque Lezama](#)
- 14-[Museo Histórico Nacional](#) No pertenece al área analizada
- 15-San Telmo (Zona aledaña) No pertenece al área analizada
- 16-[Parroquia San Pedro](#) No pertenece al área analizada
- 17-[Parroquia San Juan Evangelista](#)

Cuando nos referimos a la carga histórica del barrio de la Boca, contamos con el conocimiento geográfico del lector acerca de tan particular lugar, el que seguramente ha podido adquirir por los medios de comunicación o bien pudo conocer.

El condimento que queremos agregarle a la descripción habitual, es el que generalmente no se ve o no se intenta mostrar, ese que vive el que circula por un espacio producto de la complejidad de una historia que nace con Garay y aún no se termina de concluir, teñido de historias, sonidos, olores, y colores que lo definen.

Si bien todos los barrios de Buenos Aires, poseen su propia historia cargada de particularidades, La Boca entraña complejos entretrejos dados por un elemento humano mutante y un espacio que debió adaptarse a esos cambios y en la convivencia de estos se construye “**el lugar**” del habitante de este barrio, que más allá de percibirlos cotidianamente, toma de ellos los que le son realmente significativos y los hace suyos.

La Boca está incluida en la Ciudad de Buenos Aires, pero es como un pueblo aparte, no extraño al espíritu nacional pero independiente en los gustos y las acciones.....gustos que se mezclaron entre la mazamorra y el tuco, la casa de chapa y las construcciones coloniales y las acciones que lo llevaron a reconocer en los colores del óleo en telas que parecían imponentes los colores de ese Ricachuelo que cambiaba con cada atardecer y la forma de esa estructura de hierro que pretendía enlazar dos espacios diferentes y por la cual, como icono cultural se la reconoce mundialmente.

El “ Río Chuelo” , elemento natural del paisaje geográfico, testigo y víctima del tiempo, el descuido y el crecimiento económico y social del área, transformado hoy en pesadilla y arma política de promesas incumplidas constituye una presencia indiscutible en el Barrio.

Enfrentado y co-lindante, la Vuelta de Rocha, que era un meandro del Riachuelo, se inicia como lugar de numerosas pulperías, donde acudían marineros, cocheros y changadores y que el tiempo y el trabajo humano convirtió en lo que actualmente es el espacio más significativo para el visitante y el que conserva la representación de un tiempo que la nostalgia de los que acuden allí parecen buscar.

Ese trabajo humano, queda plasmado en la modificación del espacio global del barrio, cuya carga mayor estuvo en manos de la gran parte de la inmigración italiana que llegó a nuestro país a fines del siglo pasado y pretendió reproducir “su propio lugar” luego de pasar por el Hotel de los Inmigrantes para crear a imagen y semejanza la Génova natal en un barrio “Xeneize”.

“En la boca descargaban los barcos, trabajaban en los astilleros, promovían las industrias y poblaron el pantano con sus casas y sus estacas”(Buenos Aires 18)

La expansión demográfica fue dándose paulatinamente hacia los espacios linderos, saneando zanjones, empedrando calles, construyendo el muelle y el puente de hierro que parecía contener en cada clavo y soldadura el ímpetu y las ganas de crecer que tenían en el alma muchos de nuestros abuelos.

La arquitectura de entonces, contraria a cualquier estilo conocido, se caracterizaba por la policromía en sus paredes, los enormes patios donde la convivencia entre los enormes piletones que permitían el chisme diario o compartir por momentos la lengua del “paece” añorado se conjugaban con una danza de ropa tendida al sol de la enorme prole que correteaba entre las piezas o lloraba ante el aseo que las madres les daban en el baño compartido por todos.

Este escenario, el patio del conventillo, tan íntimo y reducido, fue el gestor de festejos representados en la mesa solidaria que reunía a los vecinos, como pequeña comunidad dentro de otra comunidad, en fechas de celebración “importadas” que incluían el recuerdo a “la madonna”, quien los acompañaba y protegía, y al ritual pagano del carnaval que identificó al Barrio durante tantos años.

El trabajo de los hombres en el muelle y las barracas cercanas merecía para algunos el tiempo de charla en el café de la esquina, génesis de movimientos sindicales y políticos de la época, y para otros un desgaste físico mayor aún representado por el fútbol. Y así aparece una rivalidad que llega hasta nuestros días: en 1901 nace el “River Plate” que como afición nómada pendula en ambas orillas del Riachuelo hasta que finalmente en 1938 se traslada definitivamente al Barrio de Núñez, traición que se encargará de recordarle siempre su contrincante “Boca Juniors” que en 1905 y tras varios destierros en 1924 se instala definitivamente en Brandsen y del Crucero, sede de la actual “bombonera”.

El lugar estaba, ahora necesitaban la insignia que los identificara y jugando con el destino un grupo de simpatizantes concordaron en usar para su club los colores del primer barco que cruzara el Riachuelo. Y es este pequeño río quién decide otra vez...”pasó una nave nórdica, de los años en que Noruega y Suecia constituían una sola nación: la bandera de la chimenea era una cruz dorada recortado sobre un campo azul intenso. Entonces el club adoptó los colores auriazul, primero con banda dorada y luego con franja horizontal tal como ha conservado hasta el presente” (Buenos Aires 18)

Este singular y colorido espacio, comienza a requerir satisfacer las necesidades de una población que crece: aparece el tendido del ferrocarril a Ensenada (Pcia. De Buenos Aires), el mercado de papas, el Hospital Cosme Argerich, y la calle Almirante Brown

Así...con el paso del tiempo, toda Buenos Aires crecía y el Barrio de La Boca seguía mostrando un estilo propio que era sinónimo de admiración para quienes lo visitaban.

Comienza entonces la explotación turística, había que mostrar lo que se había creado y conservado y para ello se crea un espacio adaptado para satisfacer al visitante que se acercara hasta este lugar: Las Cantinas

Allí se enraizaban los colores, las formas, los sabores y la música que había amasado esa comunidad durante años y que las llevó a convertirse durante épocas de una Argentina mejor, en lugar obligado para cuanto festejo se planteara.

Los hijos de aquellos “tanos” afincados definitivamente en la cultura nacional, acreedores de una educación mejor de la que trajeron sus padres junto a los baúles, comienzan a buscar nuevos espacios para desarrollar sus vidas.

Los inquilinatos son cambiados por edificios de departamentos, con paredes de material que no filtraban el frío viento del invierno ni se calentaban con el sol del verano, baños

que podían ser usados a discreción y no cuando quedaran libres, ventanas con persianas de madera y no cortinas de hule que ocultaban el resplandor de la mañana.

La escalera de madera, testigo de tantos romances y corridas ante la llamada del vecino o el pánico que producía la sirena de los Bomberos Voluntarios frente a un posible incendio que sería una catástrofe para todos por la alta combustibilidad de las viviendas, era cambiado por los ascensores que solo permitían el lacónico “Buen Día” o “Buenas Tardes” de un espacio reducido e individualista que brindaba el progreso.

Los espacios iban quedando vacíos.....pero nuevos actores vendrían a llenarlos.

Un enorme cúmulo de inmigrantes llegaba y comenzaba a poblar el paisaje con un tono propio. Uruguayos, paraguayos, chilenos y bolivianos teñían el espacio con su propia identidad latinoamericana. Esta población empobrecida en sus países de origen venía a buscar a nuestro país nuevos horizontes de trabajo y crecimiento personal y junto a la población residual nativa del barrio ampliaban aún más el crisol cultural que caracterizaría al barrio.

La situación económica del país que no fue floreciente desde entonces, ayudó a que se incrementara un deterioro urbanístico del área. Las casas iban perdiendo su color, las construcciones se corroían con el paso del tiempo y las viviendas iban adquiriendo características de inhabitabilidad y hacinamiento no vistos hasta ahora.

En el patio de las casas cambiaban los aromas y se escuchaban nuevas músicas, propias de los espacios de los que habían llegado. Las madonas eran reemplazadas por vírgenes con elevado sincretismo religioso. Los códigos de convivencia eran plurales y variados, provocando inconvenientes en la adaptación de todos.

La sectorización del barrio se hacía más rígida y con ella la pauperización de algunas áreas dentro del barrio.

La calidad inmigratoria sumada a las condiciones económicas definitivamente cada vez más desfavorables fueron en muchos casos cuna de delitos urbanos.

La mamma consagrada al cuidado de los niños ya no estaba, y esa mamma de tiempo completo fue reemplazada por una madre múltipara que tenía que enfrentar la economía de un hogar matriarcal, trabajando muchas horas fuera de la casa, dejando de esta forma solos a sus hijos que vivían su niñez en el desamparo de una calle cada vez más peligrosa.

La creación de nuevos espacios urbanos de esparcimiento causó una herida de muerte a las tradicionales cantinas, convirtiendo a esa área en un recuerdo del pasado que ya no era.

Hoy la mayoría de la población del Barrio de la Boca ha sido afectada por la recesión económica, llevando a la gran parte de ella a niveles de pobreza nunca vistos en la área, agudizándose los problemas sociales, que solo son identificados en épocas de elecciones por caudillos políticos barriales, quienes emergen de un oscuro pasado de ignorancia para pasar sin anestesia a ocupar un cargo importante que vendrá acompañado por una

enorme cuota de amnesia hacia los problemas de esa gente de la que se sirvió para pavonear como buen puntero.

El nuevo emprendimiento del área de Puerto Madero produjo una pequeña brisa de renovación en la zona costera, preparándola para un futuro circuito turístico que incluiría espacios como Caminito, la calle Pedro de Mendoza y la Cancha de Boca, intentando con esto la presencia de un pasado que ya no existe como valoración de iconos culturales y sociales en la pretensión de incorporarse al turismo globalizado con una característica urbana identificatoria.

Ahora los colores de Quinquela conviven con un Súper Combo, los barcos de los carboneros, fuente inagotable de trabajo para los primeros inmigrantes se han transformados en una exposición multicultural donde conviven imágenes de Ramses II, Maradona y Gardel.

La callecita de Caminito ya no es más un atajo, sino un estrecho paso de peregrinaje y exposición pictórica con sonidos de tango y cortes y quebradas motivadas por las monedas que caen el viejo funyi que descansan el suelo.

Este es el espacio multifacético y heterogéneo en el que viven y crecen los niños alimentados por los recuerdos de un tiempo pasado mejor y luchando contra el deterioro cultural, social y económica a los que lo sometemos los adultos

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA:

Por las características planteadas anteriormente referidas a los parámetros de la Geografía de la Percepción, no teníamos otra alternativa que remitirnos al contacto directo con los niños y obtener de ellos:

El elemento gráfico, constituido por el mapa cognitivo, solicitándoles, mediante el suministro de una hoja y un lápiz, que dibujen el Barrio de la Boca incluyendo todos los elementos que espontáneamente acudan a su mente, sin consultar ninguna fuente gráfica o escrita y que ubiquen lugares que sirvan de referencia dentro del Barrio.

Una encuesta verbal: Avocadas a la tarea de evaluar mapas cognitivos, es evidente que nos debimos situar ante la necesidad de hacer una exploración en la interioridad mental de los niños mediante un procedimiento de encuesta ya que el proceso de verbalización es mas rico que el de la graficación en este estadio de edades.

En la conformación de la encuesta tuvimos en cuenta:

a) *Variables personales:*

Nombre (no apellido) usado solo como parámetro de identificación dentro de cada Establecimiento Educativo y como forma de codificación interna para los datos obtenidos.

Sexo

Edad

Escolarización

b) *Variables espaciales:*

Cuestionario dirigido verbalmente con registro de respuestas.

¿Dónde te encontrarías con alguien que no conoce La Boca? ¿Por qué?(Se hizo hincapié en el término alguien y no turista para no contaminar las respuestas)
Desde allí ¿Qué lugares lo llevarías a conocer? ¿Por qué?
¿Qué lugares no lo llevarías a conocer? ¿Por qué?
¿Hay algún lugar en La Boca que sea para vos más importante que otros? ¿Cuál?¿Por qué?

Se encuestaron 5 niños de 7mo año y de 7 establecimientos educativos (3 Privados y 4 públicos) y un ámbito de recreación no escolarizado a cargo de la Parroquia San Juan Evangelista Obra Don Bosco. En total se relevaron 40 niños.

Se destaca que el área de transitabilidad de algunos alumnos incluye zonas no convencionales como el cruce del Riachuelo en bote, que reporta otra visión, distinta a la presentada por otros niños de otras escuelas del Barrio.

Para observar enfoques variados, se tomó el total de la superficie del Barrio en cuestión en la elección de los Establecimientos educativos a relevar.

La direccionalidad pretendida en el requerimiento muestral nos llevó a determinar mediante la construcción de mapas cognitivos y la encuesta verbal de las áreas aceptadas y rechazadas por ellos dentro del ámbito de transitabilidad cotidiana.

La identidad colectiva de un barrio con fuerte carga histórica no contemporánea al grupo a analizar nos permitió observar si el grado de significatividad en la construcción de los mapas cognitivos de los niños coincide con la visión urbanística y social que se pretende dar de dicho barrio.

Más allá de los resultados, queremos resaltar lo que para nosotras es uno de los intereses fundamentales de este enfoque: el estudio de una nueva faceta, la imagen subjetiva del entorno, una imagen que no es única como pretendía la Geografía tradicional sino múltiple y variada sobre la que finalmente las personas toman decisiones espaciales, locacionales y de transitabilidad.(Bosque Sendra ; 1992)

A nuestro entender si de algo ha de servirnos este enfoque es para la reflexión sobre el entorno cercano, para la toma de conciencia y la crítica. Es, repetimos, una forma de conocimiento que toma como base la experiencia cotidiana del estudiante y que busca profundizar en las estructuras que subyacen al paisaje percibido socialmente. Resignificar el espacio, para una sociedad en construcción donde la percepción del niño debe servirnos como referente para la génesis de un futuro compartido.

RESULTADO DEL ANÁLISIS DE MAPAS COGNITIVOS Y ENCUESTA VERBAL

- a) En relación a la interpretación de mapas cognitivos fue notorio la circunscripción de lo graficado a la transitabilidad cotidiana.
- b) En los gráficos aparecían símbolos que adquirían significatividad para los niños, y espacios vacíos que demostraban la no percepción de los mismos.
- c) Como consecuencia de las respuestas al cuestionario realizado se logró tabular los mismos en la construcción de 2 mapas: uno de áreas reconocidas como

positivas , y otra reconocida como área negativas, mencionado en las respuestas al cuestionario a los niños, llegándose a las siguientes conclusiones:

- Es notorio que la presencia de los espacios negativos se observa totalmente en la encuesta verbalizada donde puntualmente se requería del niño que citara lugares en los cuales no llevaría a un personaje imaginario propuesto a transitar por allí.
- La expresión facial cambiaba cuando se le solicitaba que indicaran las zonas negativas y las respuestas obtenidas eran lacónicas, aunque luego de un momento de reflexión eran concretas Ej: **¡Hay chorros!, “se drogan”, “te sacan todo”**

Al analizar el mapa de las áreas negativas en comparación con la nuestra se desprende que los niños grafican estas áreas solo cuando comprenden su espacio de transitabilidad diaria y consignan datos no relevantes a un espacio negativo.

En el resto de los casos las áreas negativas son verbalizadas claramente rechazándolas rotundamente por el significado social que tienen y de amplia coincidencia en los casos, no teniendo en cuenta la distancia que los separaba de ellas.

En algunos casos las manifestaciones coincidían con el concepto social generalizado que se tiene de esas áreas en el barrio, pero en otros, conceptos que no ahondamos, parecen manifestarlo como inconvenientes sufridos por ellos o personas de su entorno conocido.

- En cuanto al área positiva, fue casi coincidente la graficación de Caminito, Está presente en casi un 90% de las graficaciones y verbalizaciones como lugar significativo.
- La justificación pasa en muchos casos por la importancia cultural y estética de esta pequeña área contraponiéndose a la significatividad con la que fue creada.
- El aprecio de lo estético se observa en escuelas de los niveles públicos y privados, cercanas y lejanas al área en cuestión.
- No se expresa como lugar negativo nunca.
- No se observa distorsión en cuanto a la ubicación espacial real.
- Este espacio es libre de circulación, por lo cual, de acuerdo a las características sociales de los niños encuestados resultaría de mas fácil acceso a ellos.
- En las respuestas verbalizadas manifiestan orgullo en la posibilidad de poder exhibirlo casi como un tesoro. Parece convertirse en “lo bello” frente al otro paisaje pauperizado que los rodea.

CONCLUSIONES:

Los docentes debemos tener presente que los alumnos no verán necesariamente lo que nosotros vemos en un paisaje o en un mapa. Lo que el alumno verá dependerá de su experiencia previa, del tipo de conceptos que haya adquirido.

Lo que percibe no es una realidad objetiva que puede describirse mediante palabras, sino una interpretación de lo que perciben sus sentidos en función del tipo de marco de referencia conceptual que ha adquirido con el tiempo.

Estas conceptualizaciones y percepciones interactúan entre sí. Lo percibido por un individuo ayuda a la formación de sus conceptos, pero al mismo tiempo los conceptos previamente adquiridos guían hasta cierto punto su percepción actual.

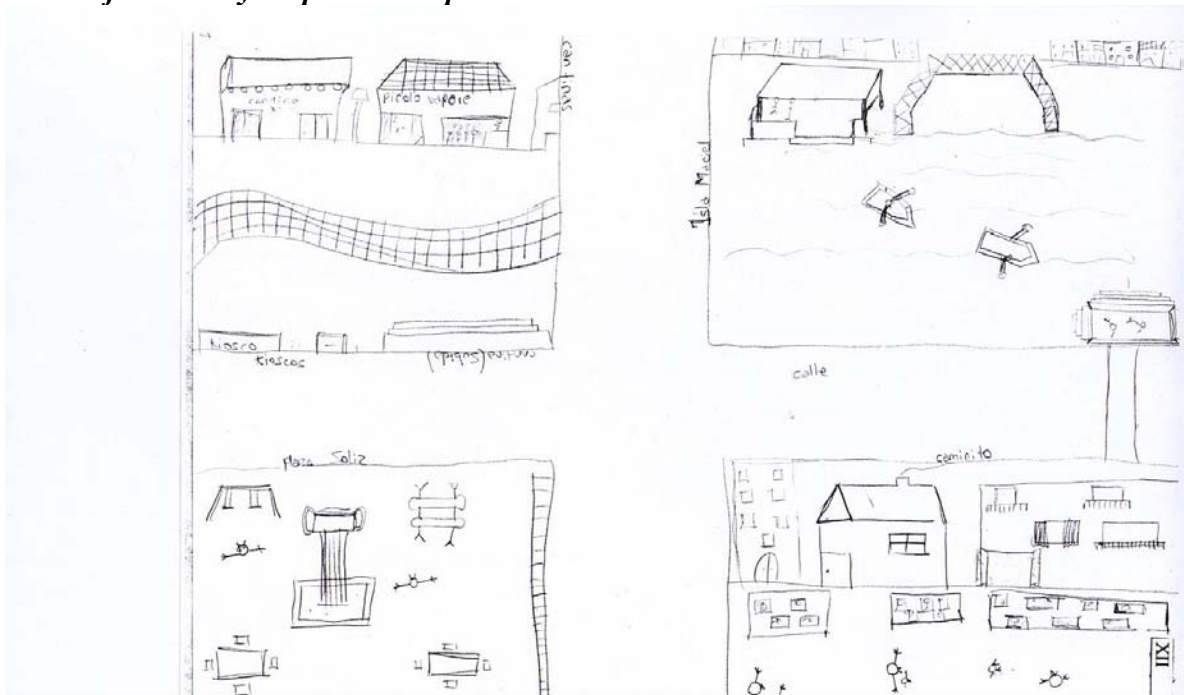
Habría que preguntarse si las estrategias de enseñanza barrial no deberían “**mirar dentro del aula**”, indagar acerca del porque de esa barrera entre lo que se puede mostrar y lo que no, lo que atemoriza y , que precisamente es percibido por esos niños en el contacto cotidiano con ese espacio y, que se constituye en un factor determinante en el concepto de barrio, cuestión esta, en la cual la escuela podría officiar de instrumento de reporte en la génesis de proyectos locales, otorgándole tanta importancia a estas voces como a otras, y constituyéndose en la visión de los futuros ciudadanos y habitantes de este u otros espacios, de tal manera que la conciencia de cuidado del medio se gestará desde las aulas en la defensa y preservación de “**su lugar**” como patrimonio afectivo y reconocido por los adultos.

Entonces, ya no se modificarían los gestos, con la rigidez propia del miedo sino con la perspectiva de una preocupación para el cambio. Esta sería la semilla de crecimiento de una verdadera transformación en la concepción social de los espacios.

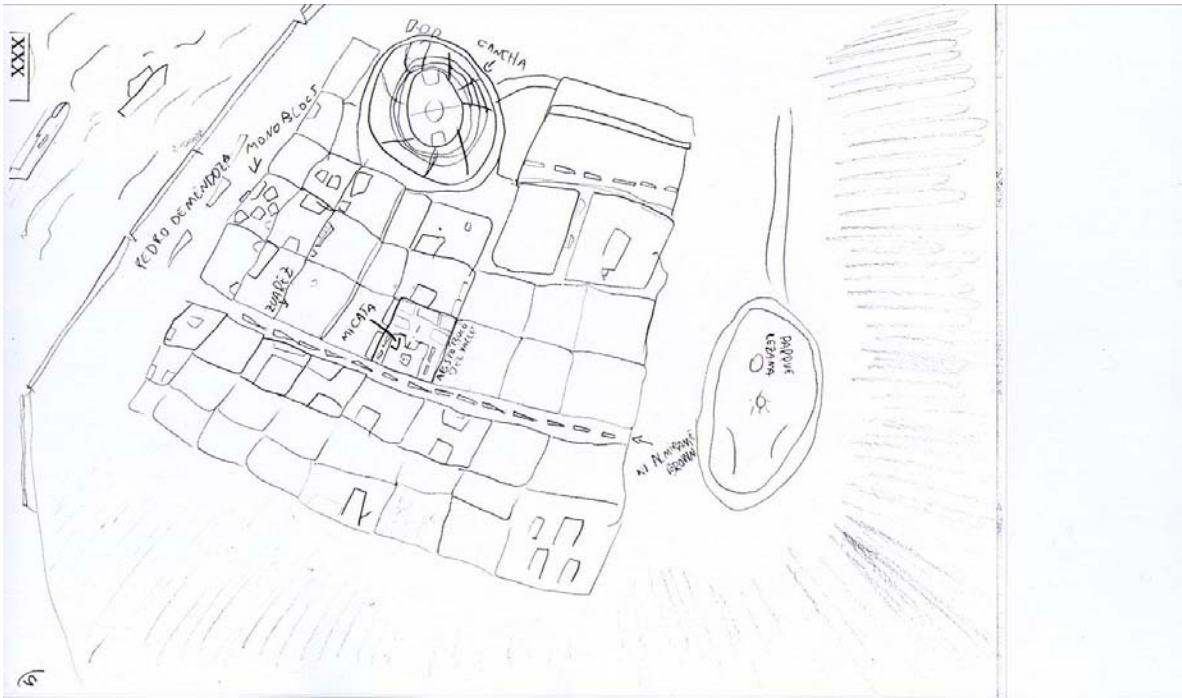
La construcción de los **mapas cognitivos** se convierte en un instrumento fundamental para la conceptualización de valores espaciales en el ámbito didáctico y debería considerárselos como herramientas válidas para la enseñanza de la asignatura, ya que permiten partir de la génesis espacial del niño y constituirían un acompañamiento pedagógico fundamental para todo geógrafo en la verdadera mirada que debería otorgársele a **los lugares**, con los componentes espaciales y sociales que de ellos emergen y que significarían un ejercicio comparativo para la comprensión de nuevos espacios a enseñar, permitiendo una empatía más conciente de los alumnos, ensayando con las posibilidades que nos ofrece la **Geografía de la Percepción**.



En este mapa cognitivo el niño grafica estrictamente una porción muy recortada del barrio y, la mas conocida, pero se permite mostrar la miseria de esta zona en la basura y el perro que de ella come, mostrándonos dos realidades ensambladas que no le son ajenas a él y no percibidas por el visitante ocasional.



La presencia del Riachuelo marca una frontera espacial que trascienden los alumnos que viven en la Isla Maciel, siendo este su espacio de transitabilidad cotidiana el cual incorporan a la consigna como perteneciente al Barrio de La Boca no siendo este espacio reconocido políticamente de este barrio.(Isla Maciel l- Dock Sud -Pcia. De Bs. As)



En este mapa cognitivo se observa el recorte espacial que realiza el niño en relación a su transitabilidad diaria, ignorando espacios desconocidos.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ARTIOLI, M.; BERRAFATO, V.; DALÍA, M.; DAMÍN, R.; RODRIGUEZ, M.; : *El espacio percibido. Reflexiones didácticas sobre mapas mentales: análisis de experiencias* (octubre 1999). Trabajo de investigación publicado en Revista de Asociación Nacional de Profesores de Geografía. Año XV, n° 21. Montevideo – Uruguay- Noviembre 2000.
- ALVARADO QUETGLES, Raquel y otros: *Geografía: la organización del espacio mundial*. Bs.As. Estrada. Serie libros con libros.1999. ESCOBAR, Marcelo: *Los lugares, los grupos y la diversidad social*.
- BEVIÁ, José L.: *El principio de localización y sus consecuencias didácticas: Cuadro recapitulativo de las principales categorías del concepto espacio. Etapas de la evolución de la percepción del espacio: espacio vivido, espacio percibido, espacio concebido*.
- BOSQUE SENDRA, Joaquín y otros: *Prácticas de la Geografía de la Percepción y de la actividad cotidiana: Introducción. Dos bloques de la Geografía de la Percepción: Desplazamientos cotidianos y espacio y tiempo en la actividad cotidiana de la población*.
- CALAF MASACHIS, Roser y otros: *Aprender a enseñar Geografía: escuela primaria y secundaria*. Barcelona. Oikos-Tau. 1997.

- CANETO, Claudio: ***Geografía de la percepción urbana***. Buenos Aires. Lugar Editorial. Colección Lugar docente. 2000.
- CLAVAL, Paul: ***La Geografía cultural***. Buenos Aires. Eudeba. 1999.
- de CASTRO, Constancio: ***La Geografía en la vida cotidiana: de los mapas cognitivos al prejuicio regional***. Barcelona. Ediciones del Seibal. 1997.
- CÓCCARO, José María : ***El espacio situado: una instancia de análisis, una perspectiva para su representación*** Jornadas Platenses de Geografía: “Resignificando una geografía para todos” . La Plata 2000
- . DURÁN, Diana: ***Geografía y Transformación Curricular***. Bs.As. Lugar Editorial. 1996.
- ENSABELLA, Beatriz SANDRONE, Griselda: ***Aportes de la antropología para el estudio de los espacios urbanos***. Jornadas Platenses de Geografía: “Resignificando una geografía para todos” . La Plata 2000
- FERNÁNDEZ, H.; GONZÁLEZ, F.; GONZÁLEZ, G.: ***Temas de Psicología Cognitiva y Percepción***. Ediciones TEKNÉ. Colección Psicología. U.B.A. Bs.As. 1987
- GARCÍA BALLESTEROS: ***Teoría y Práctica de la Geografía***. Madrid. Alhambra. 1986. Capítulo 3: Molina Ibañez, M.: Paisaje y región: una aproximación conceptual y metodológica.
- GRAVES, Norman: ***La enseñanza de la Geografía***. Madrid. Visor. 1985.
- GUREVICH, Raquel y otros: ***Notas sobre la enseñanza de una Geografía renovada***. Buenos Aires. Aique. 1995.
- HERRERO FABERGAT, Clemente: ***Geografía y Educación***. Huerga Fierro Editores. Estudio de la comprensión de conceptos geográficos y espaciales.
- IBER 9: ***Métodos y técnicas de la Didáctica de la Geografía***.
 PIÑEIRO, María del Rosario: *Representación del concepto de pueblo y ciudad en niños asturianos de 4 a 7 años*
 BUSQUETS, Jaime: *La lectura visual del paisaje. Bases para una metodología*.
 DOMINGUEZ, María Concha: *El área del medio físico y social en la educación infantil*.
- Revista Buenos Aires nos cuenta Nro. 18: LA BOCA DEL RIACHUELO Julio 1991*
- SANTOS, Milton: ***La naturaleza del espacio***. Barcelona. Editorial Ariel S.A. 2000.
- SOUTO GONZÁLEZ, Xose M.: ***Didáctica de la Geografía***. Madrid. Ediciones del Seibal. 1998

- VAQUERO, María del Carmen; PASCALE, Juan Carlos: *El turismo urbano a través de la revalorización del patrimonio cultural* Jornadas Platenses de Geografía: “Resignificando una geografía para todos” . La Plata 2000

Material de Internet:

CANO, S.; HENARO, S.: *Percepción del espacio urbano*. Universidad de los Andes. Perú. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Psicología. 1999.

<http://www.labocatour.com.ar/> tour por La Boca

<http://www.buenosaires.com/links2000/Cool/> Página del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

http://www.geocities.com/tomaustin_cl/educa/cap4b.htm Las nociones de espacio y tiempo en las etapas de desarrollo

<http://www.ub.es/geocrit/sn-33.htm> MAPAS COGNITIVOS. QUÉ SON Y CÓMO EXPLORARLOS.

<http://www.jinuj.com.ar/espacoi.htm> Espacio Psicopedagógico

<http://www.ub.es/geocrit/sn-3.htm> Los inmigrantes en la ciudad Horacio Capel

<http://www.colciencias.gov.co/seiaal/congreso/Ponen13/YORY.htm> LA TOPOFILIA: UNA ESTRATEGIA PARA HACER CIUDAD DESDE SUS HABITANTES Carlos Mario Yory

<http://www.ub.es/geocrit/sn-78.htm> PENSAR COMO UN GEÓGRAFO. UNA EXPLORACIÓN EN LA GEOGRAFÍA MODERNA Peter Gould

<http://www.unesco.org/issj/rics153/classenspa.html> Fundamentos de una antropología de los sentidos Constance Classen

<http://www.unalmed.edu.co/~paisaje/doc3/tomas.htm> EL PAISAJE COMO UN TERMINO ATRACTIVO. IMPORTANTE Y AMBIGUO"...! POR: Tomás Nieto Echeverry Profesor Asociado UN.

<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n8/acveg.html> Extranjeras en la ciudad. Itinerarios de mujeres okupas e inmigrantes por el barrio de Lavapiés [Cristina Vega](#) Madrid (España), marzo de 1998 [1].

<http://www.ucm.es/info/eurotheo/d-cairo2.htm> TERRITORIALIDAD Heriberto Cairo Carou *Universidad Complutense de Madrid*

<http://www.lanacionline.com> *Los mapas mentales Bettro, Antonio 13/08/00*

➤ **Cartografía:**

*Plano de la Ciudad de Buenos Aires, suministrado por el Archivo Técnico –
Histórico de CATASTRO.*

G.C.B.A.

Lic. Martha Artioli
marthartioli@hotmail.com

Lic. Miriam Dalía
miriam_dalia05@yahoo.com

